

1 de Junio

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; el que me ama, será amado por mi Padre y yo le amaré, y me manifestaré en él.” —Juan 14:21

Que esta comunión íntima y compañerismo con Cristo imparta a cada uno más y más de su propio espíritu para que el mundo pueda tomar conocimiento de nosotros, que hemos “estado con Jesús”; y que la oración de cada uno sea,

“¡Señor Jesús, que tú seas para mi
Una realidad viva y brillante!
Más real para la aguda visión de la fe,
Que cualquier objeto que se ve;
Más querido, más profundamente cercano,
Que el más dulce lazo terreno” Z. '95-75

2 de Junio

“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.” —I Corintios 2:2

Nuestra observación de aquellos consagrados que han permitido que otros temas además de “este evangelio” absorban tiempo y atención nos lleva a aconsejarlos para que sean muy celosos en manejar prudentemente el tiempo y talento para el ministerio del evangelio, dejando todo los demás temas, no importa cuán interesantes sean a otros ahora, y para la vida futura para nosotros mismos, cuando todo conocimiento sea nuestro. Como hemos observado invariablemente, aquellos que por cualquier razón evitable se apartan del ministerio del único y verdadero evangelio son rápidamente quitados del camino o considerablemente obstaculizados en su curso hacia “el premio del Supremo Llamamiento”. (Filipenses 3:14). Z. '95-116

3 de Junio

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje ni palabras, ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz y hasta el extremo del mundo sus palabras.” —Salmos 19:1-4

La magnífica manifestación de los cielos de día y de noche debiera suscitar nuestra alabanza y adoración, y debiera inspirar en nuestros corazones una devoción santa y reverente. Dejemos que la actividad, la perfecta obediencia a la ley divina, y el bendito resplandor de las huestes celestiales, graben sus santas lecciones en nosotros, de celosa actividad sin conmoción u ostentación; de perfecta obediencia a la voluntad de Aquel que hace bien todas las cosas, quien es demasiado sabio para equivocarse y demasiado bueno para ser cruel; y dejemos que la gloria del Señor que nos ha iluminado brille desde nosotros aún a su vez sobre todo espectador. Z. '95-121

4 de Junio

“Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.” —I Pedro 1:7

Es nuestra fe la que está a prueba ahora. En los días calmados cuando el sol del favor resplandeció brillantemente sobre nosotros, tranquilamente echasteis el fundamento de un conocimiento de la verdad, y levantasteis la superestructura del carácter cristiano. Ahora estáis en el horno para ser probado, convocad todo vuestro coraje, fortificad vuestra paciencia; alentaos para soportar el sufrimiento; asíos firmemente a vuestra esperanza, traed a la mente las promesas, son vuestras todavía y “no perdáis, pues vuestra confianza que tiene grande galardón” (Hebreos 10:35). “En quietud y en confianza será vuestra fortaleza” (Isaías 30:15) “Guarda silencio ante Jehová, y espera en Él” (Salmos 37:7), y la fe ganará su victoria. Z. '95-135

5 de Junio

“En ti, Oh Jehová, he confiado.” —Salmos 31:1

La mayor desventaja en presencia de sus enemigos es dejar ir, aún temporalmente, su empuñadura sobre el ancla de la fe. Hágalo así por un momento y las tinieblas comienzan a juntarse a su alrededor; no puede ver el brillo de la casa de su padre, porque “sin fe es imposible agradar a Dios” (Hebreos 11:6); y mientras se aferra otra vez al ancla, los poderes de las tinieblas lo atacan ferozmente con dudas y temores, basados generalmente en sus imperfecciones humanas, las cuales, debiera recordarlo siempre, están cubiertas por el manto de justicia de Cristo. Si tenemos la paz de Dios reinando en nuestros corazones, nunca debemos dejar ir nuestra ancla “ni permitir que la más mortífera de las contiendas de Satanás venza nuestro coraje”. El idioma de nuestros corazones debiera ser siempre, “aunque que él me matare, en él esperaré” (Job 13:15). Z. '95-157

6 de junio

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida.” —Lucas 21:34

¡Qué obra vemos delante de nosotros, y qué necesidad por la sobriedad, la vigilancia y la tenacidad! Es el trabajo de una vida, la batalla de una vida contra un poderoso enemigo atrincherado en nuestra carne. Los poderes exteriores son fuertes en verdad, pero la guerra civil en el interior es mucho más temible. Si en alguna medida resultamos intoxicados con el espíritu del mundo, si damos lugar a la auto gratificación, el amor a la comodidad, el placer, una pequeña indulgencia de cualquiera de las antiguas disposiciones a la envidia, la malicia, el orgullo, la vanagloria, el jactarse de sí mismo, la obstinación, el enaltecimiento, la ira, la contienda, o cualquiera de tales cosas, aún un poco; ¡Cuán grande es el peligro al cual estaremos expuestos! Z. '95-201

7 de Junio

“El Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.” —I Pedro 5:10

Es sólo por medio de soportar pacientemente las dificultades como buenos soldados de Cristo que esta deseable condición puede ser obtenida, es decir, el perfecto control y la habilidad de resistir el mal, la fe afirmada, la paciencia y la virtud establecidas, morando confiados en Cristo, y teniendo esperanza por medio de su palabra de promesa. Indudablemente esta fue la propia experiencia del apóstol a medida que envejeció en el servicio del Maestro, y así debe ser la nuestra; ¡Que cada año que pasa nos encuentre más cerca de la cima de la perfección! Z. '95-202

8 de Junio

“El que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de la muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.” —Santiago 5:20

Cuando vemos a otros caminando por senderos prohibidos, en el camino de los transgresores, no debemos seguirlos para ayudarlos, sino mostrarles el sendero correcto, manteniéndonos en él y llamándoles. Si notamos a alguno confundiéndose a sí mismo con doctrinas y enseñanzas de hombres, que sabemos que son fundamentalmente equivocadas, no debemos pasar a través de esas doctrinas para ayudarlos; sino que debemos recordarles que el estudio de cualquier doctrina que no se ajuste al fundamento no es sólo un mal uso del tiempo consagrado, sino que cualquier contacto con aquello que sabemos que es erróneo, es equivocado y peligroso, como todas las violaciones de conciencia y principio son peligrosas. Z. '95-203

9 de Junio

“En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.” —Juan 16:33

No hubo recompensa de prosperidad terrenal para la fidelidad del Señor, sino al contrario, encontró privación y persecución, hasta la muerte. El fue un “varón de dolores, experimentado en quebranto (Isaías 53:3); los vituperios de aquellos que vituperaban a Dios cayeron sobre él; aunque era rico, por amor a nosotros se hizo pobre” (2 Corintios 8:9), tan pobre que él dijo: “las zorras tienen guardas, y las aves del cielo nidos; más el hijo del hombre no tiene donde recostar su cabeza” (Mateo 8:20)... y el siervo no está por sobre su maestro: Si lo persiguieron a él, nos perseguirán a nosotros también; y los vituperios de aquellos que lo vituperaron caerán también sobre nosotros. La única recompensa presente que los seguidores de Cristo pueden buscar es la cordial manifestación del amor y la aprobación del Señor. Z. '95-207

10 de Junio

“Señor, enséñanos a orar.” —Lucas 11:1

En resumen, nuestras oraciones, para ser aceptables a Dios, deben expresar confiada fe, amorosa estimación y reverencia, plena simpatía con el Plan Divino y sumisión a la Voluntad de Dios, reconocimiento de los pecados y faltas y deseo de perdón, con humilde anhelo por la guía y protección divina. Esto puede no ser siempre expresado en palabras, pero tal debe ser por lo menos la actitud del alma. Z. '95-213

“La oración es el deseo sincero del alma, proferido o no expresado.”

11 de Junio

“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado.”
—Filipenses 3:13

Si algún hombre considera que ya ha alcanzado un estado espiritual satisfactorio, desde ese momento puede fechar el comienzo de su declive espiritual. Ningún logro presente puede ser satisfactorio para un seguidor sincero de Cristo quien con dedicación se esfuerza por copiar al modelo perfecto. Sólo cuando apartamos nuestros ojos de Cristo puede ejercitarse la autocomplacencia; porque en la plena contemplación del modelo nuestras faltas están siempre manifiestas. Y si con orgullo en el corazón las perdemos de vista para nosotros mismos, sólo resultan más manifiestas para otros. Sólo en la realización de un continuo crecimiento en la semejanza de Cristo debiera hallar el cristiano satisfacción. Z. '95-250

12 de Junio

“Pero una cosa hago.” —Filipenses 3:13

Observamos la firmeza de propósito del apóstol: “una cosa hago”. El no trató de hacer muchas cosas, si las hubiera hecho, seguramente habría fallado, él dedicó su vida a realizar un propósito al cual había sido llamado, y a tal fin apartó toda otra meta en la vida, lo hizo, también, en vista del hecho que a lo largo de la vida presente su curso elegido le traería ciertas pérdidas, privaciones, trabajos, cuidados, persecuciones y continuos reproches. En esta firmeza de propósito fue aliviado de muchas tentaciones de hacerse a un lado para disfrutar de las buenas cosas de la vida presente, o de perseguir algunos de sus sueños irreales. Z. '95-250

13 de Junio

“Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.” —Salmos 17:15

“Dejemos ahora que nuestros pensamientos en alas sublimes
se eleven de los cuidados triviales del tiempo,
descorran el velo, y vean
las glorias de la eternidad.”

Dejemos que los pensamientos de Dios, de Cristo y de los dignos santos del pasado y el presente, de la herencia celestial, de la bendición de nuestra futura obra en cooperación con Cristo, de la magnitud y benevolencia del plan divino, y de la gloria y bendición de nuestra reunión junto a Cristo cuando nuestra obra en la vida presente haya terminado, llenen nuestras mentes e inspiren nuestros corazones. Y a estas contemplaciones recibamos también el consuelo adicional y la bendición de la comunión personal y el compañerismo con Dios por medio de la oración y el estudio de la Palabra y de nuestras reuniones de adoración y alabanza.

14 de Junio

“Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.” —I Pedro 5:5

Por sobre casi cualquier cosa, amados, guardemos bien nuestra humildad. Es sólo cuando somos pequeños a nuestros propios ojos que Dios puede usarnos con seguridad para nosotros mismos. Y sin embargo, Él no nos protege de cada prueba de fidelidad. Si, por lo tanto, Dios os da una pequeña exaltación hoy, un pequeño estímulo de éxito en Su servicio recibido humildemente, mansamente, recordando vuestra propia indignidad e insuficiencia excepto en lo que Dios se complace en obras por medio de vosotros; y estad tan listos a recibir las humillaciones de mañana tan necesarias para vuestra disciplina y el apropiado balance de vuestro carácter. Si el éxito de ayer os impacienta bajo la humillación de hoy, ¡cuidado! No estáis tan acabadamente desarrollados en vuestro espíritu como deberíais estar.
Z. '96-19

15 de Junio

“Y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.” —Isaías 55:3

Todos los que tienen hambre y sed de justicia, cuyas almas están sedientas de Dios como el ciervo de las corrientes de aguas, y quienes, habiéndole hallado, se han consagrado a sí mismos para Él y han recibido la unción del Espíritu Santo, testimoniando con sus espíritus que ellos son los hijos de Dios, y que como hijos ungidos pueden descubrir en sí mismos las dignas características de los hijos verdaderos: lealtad, fidelidad, celo, energía, coraje, discreción, etc., éstos constituyen la clase con la cual el Señor ha hecho un pacto eterno y a la cual pertenecen “las misericordias firmes a David”. Z. '96-29

16 de Junio

“Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.” —Hebreos 12:11

Es bajo tal disciplina que el alma es llevada a una amorosa sumisión que calmadamente dice, puedo hacer todas las cosas, soportar todas las cosas, por medio de Cristo que me fortalece. A medida que la escoria de la vieja naturaleza es consumida, y el oro resulta más y más manifiesto, estas preciosas almas resultan más apreciadas para su amoroso Señor. Tan apreciadas son para Él, que en cada aflicción Él está cerca con Su gracia para sostener y su presencia para animar; y las más profundas sombras de pena se convierten en los más venerados lugares de descanso, donde la Estrella de la mañana brilla fulgurante. Z. '96-44

17 de Junio

“Y ¿quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador... Y se sentará para afinar y limpiar la plata.”
—Malaquías 3:2, 3

El Gran Purificador está observando para ver cómo el precioso metal de vuestro carácter refleja Su imagen. O, en palabras sencillas, en cada prueba Él observa para ver qué influencias controlan nuestras acciones, sean estas influencias de ventajas presentes, o política humana, o amistad personal, o amores terrenales (del esposo, esposa, o hijos), amor a la comodidad, o amor a la tranquilidad a cualquier costo; es decir, por otra parte, que somos controlados por los principios de verdad y justicia; y defendamos estos principios con celo y energía a cualquier costo de trabajo o sufrimiento, o ambos, y así peleemos la buena batalla de la fe hasta el implacable final, hasta la muerte. Z. '96-45

18 de Junio

“En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre.”—Salmos 16:11

En la presencia del Señor, sin importar donde estemos, hay plenitud de gozo. Cultivemos más el conocimiento del Señor acercándonos a Él en oración, en el estudio de Su preciosa Palabra, en la meditación sobre Su bondad, su cuidado providencial, las marcadas manifestaciones de Su gracia en nuestras propias experiencias individuales, y Sus preciosas promesas que son todas ciertas en Cristo Jesús. Así, “acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros” (Santiago 4:8); Él se manifestará a Sí mismo a vosotros y hará su morada en vosotros.

Es en verdad la voluntad de Dios que todos sus hijos estén felices en Él, que siempre puedan regocijarse; y si a alguno falta su bendición, está viviendo por debajo de sus privilegios. Z. '96-54

19 de Junio

“Luz [verdad] está sembrada para el justo, y alegría [los gozos de la verdad] para los rectos de corazón.” —Salmos 97:11

Los verdaderos hijos de Dios aman la Verdad porque tienen afinidad por ella... Cuando han hallado la verdad, reconocen su valor; la aprecian, y meditan sobre ella... dicen, Ella es como Dios: es la manifestación de su gloriosa bondad, el reflejo de Su amoroso, benevolente, sabio y justo carácter. Y, por lo tanto, aman la Verdad y a Dios que se la dio: la atesoran en su corazón y la estudian una y otra vez; y a medida que miran su interior, y admiran su simetría y belleza, se esfuerzan más y más para conformar sus caracteres a las mismas líneas de belleza y buscar encomendarla por palabra y conducta a otros, para que también puedan ser bendecidos por ella. Z. '96-55

20 de Junio

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.” —I Juan 2:15

Confraternizar con el mundo es andar en armonía con sus ideas y conformarse a sus caminos. En este sentido no debemos amarlo, sino debemos estar apartados de él y en oposición a él. El camino que así se nos señala es, en algunos aspectos al menos, un camino difícil, y un camino solitario, pero es el único camino de paz y felicidad. Este mundo con su lujuria pasa rápidamente; está vacío e insatisfecho y finalmente conduce al desastre y la ruina; pero aquellos que se deleitan en el camino del Señor tienen bendita comunión y compañerismo con Él. Sus gozos vienen de una fuente que el mundo no puede comprender. Viven en un plano más elevado, respiran una atmósfera más pura y disfrutan de una amistad más santa y dulce que la que el mundo puede ofrecer. Z. '96-67

21 de Junio

“Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.” —Mateo 11:29

Verdaderamente, en un espíritu manso y tranquilo está el secreto del descanso. Ser manso es cultivar las gracias de la paciencia, de la amorosa sumisión a la voluntad de Dios; de la consistente confianza en Su amor y cuidado y en la sabiduría de Su guía y consejo y sus supremas providencias. Y proseguir persistentemente en este curso a través de buen o mal nombre, o a través de circunstancias favorables o desfavorables.

Que los hijos de Dios busquen más y más imitar la mansedumbre y el espíritu pacífico de Cristo, aceptando las providencias de Dios y obedeciendo sus preceptos y su guía como Él lo hizo. Armados con la fortaleza que sólo Él puede proveer, y la dará a aquellos que toman su yugo sobre sí, y aprenden de Él. Z. '96-79

22 de Junio

“Se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel”... “a cada uno conforme a su capacidad.” —I Corintios 4:2; Mateo 25:15

El talento, siendo el mismo para todos, apropiadamente representa esa bendición de la gracia divina que es común a todo el pueblo de Dios: La Justificación. Otros dones difieren en cantidad, de acuerdo con nuestras oportunidades naturales, y son generalmente del Padre, por ejemplo, la Palabra y el Espíritu. Nuestra justificación aunque planeada por el Padre, es un don de Jesús, porque Él pagó por ella con su propia sangre preciosa. El único “talento que nos coloca a todos en una posición común como siervos aceptables y permite a cada uno mostrar su celo por medio de sus sacrificios. Pero los “talentos”, siendo distribuidos de acuerdo con la habilidad de cada hombre, representan oportunidades para el servicio de Dios en las líneas de las habilidades que poseemos. Pueden ser talentos de educación, dinero, influencia, buena salud, tiempo, tacto, genio, con oportunidades para su uso en el servicio de Dios. Z. '07- 63

23 de junio

“Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.” —Mateo 13:23

Las distintas medidas de fructificación, treinta, sesenta y cien veces, o los diez talentos y los cinco, marcan diferencias en los obstáculos a ser vencidos, etc.; más que infidelidad en el uso de los medios de la gracia. Algunos pueden trabajar largo tiempo y con diligencia por pequeños resultados, mientras que el mismo esfuerzo en otros de voluntad más resuelta y de mayor continuidad pueden llevar a cabo grandes cosas. Algunos por resbalones y ocasionales retrocesos, de los cuales se recobran subsecuentemente, pierden tiempo y oportunidades que nunca pueden volver a ganarse, aunque son perdonados y generosamente reinstalados en el favor divino, y de allí en más corren con diligencia y paciencia hasta el final. Z. '96-99

24 de Junio

“Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.” —Romanos 8:17

Leyendo los planes del Padre para nosotros, a la luz de su voluntad ejemplificada en Sus tratos con nuestro Maestro, podemos establecer de inmediato que no es Su voluntad guardarnos de toda pena y prueba y sufrimiento, y llevarnos triunfalmente a la gloria en floridos lechos de comodidad. En verdad, nuestro curso debe ser lo contrario si queremos seguir en las pisadas de Aquel a quien Dios puso para ser, no sólo como satisfacción por los pecados del mundo entero, sino también como modelo para la iglesia, la cual es su cuerpo. Y este conocimiento del plan y la voluntad de Dios rápidamente nos enseña que no debemos esperar ni debiéramos pedir estar libres del dolor y los problemas, que su sabiduría ha ordenado para ser el sendero hacia la gloria. Z. '96-151

25 de Junio

“Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias.”
—Colosenses 4:2

Cada prueba de fe y paciencia es una ocasión para orar por el prometido socorro. Cada falla en ganar la victoria es una ocasión para una oración por el perdón, así como por la bendición divina, para que la lección de nuestra propia debilidad pueda quedar profundamente impresa, para que en la próxima prueba similar podamos prontamente pedir y descansar en la “gracia para ayuda” prometida. Cada victoria sobre el yo es una ocasión para orar para que no seamos arrogantes y soberbios, sino que nos mantengamos humildes y alerta para el próximo ataque del gran adversario. Cada servicio por la Verdad se convierte en una ocasión para una oración de agradecimiento por el privilegio de servir al Gran Rey, y una oportunidad por haber sufrido algo por Su causa; y una razón para suplicar por mejores oportunidades para el servicio y gracia para usarlas sabiamente. Z. '96-163

26 de Junio

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús.” —Hebreos 3:1

Es la voluntad de Dios que cada miembro del cuerpo de Cristo se conmueva en su sentimiento por las enfermedades del mundo, para que, cuando sean exaltados al Reino, puedan ser muy tiernos, agradables y generosos, cuando, como el Real Sacerdocio, juzguen al mundo. Nuestro Señor y Maestro, que no tuvo ninguna de las imperfecciones de la raza caída, sino que era santo, sin mancha, y separado de los pecadores, necesitó quitar de los hombres sus enfermedades y debilidades para que Él pudiera conmoverse al sentir nuestras enfermedades y fuera un Sumo Sacerdote fiel. Sería totalmente ilógico suponer que las lecciones necesarias para la preparación del Sumo Sacerdote para su oficio y servicio no son necesarias para los sacerdotes subordinados, quienes son llamados a sufrir con Él y a reinar con Él. Z. '96-208

27 de Junio

“El que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado.” —II Corintios 1:21

El sello de la marca de la Nueva Criatura es poseer el Espíritu de Cristo. Las manifestaciones de este Espíritu son triples: (1) Amor supremo a Dios y gozosa lealtad a su causa aun al costo del sufrimiento. (2) Amor a los hermanos (sin egoísmo; noble, puro), un deseo por su bienestar, que siempre está alerta para hacerles el bien. (3) Amor, agradable, por el mundo que promueve buenas obras, como las oportunidades lo permitan, y un deseo y esfuerzo a vivir siempre apaciblemente con todos los hombres. Z. '96-212

28 de Junio

“No seas sabio en tu propia opinión, teme a Jehová, y apártate del mal.” —Proverbios 3:7

Nada es más peligroso para el hijo de Dios que su auto presunción: bloquea el camino hacia el verdadero progreso y reforma del corazón y obstaculiza la verdadera utilidad para otros, y especialmente la utilidad en el servicio de Dios; porque Su Palabra declara: “Dios resiste al soberbio, pero da gracia al humilde”. En lugar de la confianza propia, la Sabiduría dictamina renegar del propio yo, recordando sus debilidades e imperfecciones, y correspondientemente dictamina una mayor reverencia a Dios y el descansar sobre Él, lo cual más que ninguna otra cosa nos fortalecerá y capacitará para apartarnos del mal de nuestro estado caído. Z. '96-263

29 de Junio

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.” —Mateo 5:8

La idea de “limpio corazón” no es perfección de conducta, ni de palabra, ni de pensamiento, sino perfección de intención con respecto a todos estos. Nuestro deseo y esfuerzo debe ser por la perfección de pensamiento, palabra y hecho. El modelo delante de nosotros, al cual nuestros corazones, voluntades, deben dar asentimiento, es el modelo divino, “sed, pues vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos, es perfecto” (Mateo 5: 48). Dios no ha establecido un modelo inferior que esta absoluta perfección, pero Él nos ha provisto con gracia, misericordia y paz por medio de Cristo, si caminamos en Sus huellas, siendo esta pureza de corazón uno de los pasos esenciales en el camino angosto. Z. '00-71

30 de Junio

“Al tiempo de la siega yo diré a los segadores: ... recoged el trigo en mi granero.” —Mateo 13:30

El tiempo es breve; el trabajo de siega es grande; los trabajadores son pocos; nuestro tiempo está consagrado; debemos trabajar mientras es de día, sabiendo que viene una noche cuando ningún hombre puede trabajar. Hemos consagrado nuestras vidas hasta la muerte, somos comisionados por el gran Señor de la siega para buscar el “trigo” verdadero y recogerlo en el granero ¿Qué tiempo tenemos para frivolidades o mundanidades o muchos de los atractivos sociales? Más bien, debemos contentarnos prestando muy poca atención a estas cosas, y debemos mantenernos en este rumbo, comprometiéndonos sinceramente con el trabajo que se nos encomendó, si queremos tener la aprobación de nuestro Maestro, Su “bien has hecho, buen y fiel sirviente” Z. '00-234